El pensamiento sistémico en las relaciones internacionales,
de David J. Sarquís Ramírez

Alejandra G. Hernández Hernández*

El trabajo del doctor Sarquís es un importante referente bibliográfico para la introducción a la enseñanza y el aprendizaje de las teorías de Relaciones Internacionales. La manera en que está estructurado, la multiplicidad de ejemplos que aborda y el lenguaje sencillo –pero sin abandonar el rigor académico– con los que trata de hacer accesible el complejo análisis de las relaciones internacionales desde el enfoque teórico del pensamiento sistémico, convierten a esta obra en obligada para quienes tienen la inquietud de orientar su perspectiva de estudio de la realidad internacional hacia un horizonte más amplio.

La obra tiene el mérito de tratar de plantear, en palabras del autor, “a la Teoría General de Sistemas (TGS) como conocimiento sólido para el análisis científico de cualquier objeto de estudio representándolo y caracterizándolo como un sistema”.¹ De esta manera, la conciencia de unidad de todo lo real y el pensamiento holístico permean como hilo conductor la exposición de las ideas.

El texto se puede dividir básicamente en dos apartados que se complementan entre sí. Por un lado se abordan, de manera concisa, las nociones básicas del análisis epistemológico de la disciplina, y por el otro, la reflexión se centra en el desarrollo de la visión en la que Sarquís entiende la aplicación de la TGS al desarrollo de la teoría de Relaciones Internacionales. Así, mediante un formato que podríamos llamar de preguntas y respuestas, se comienza por explicar qué son las relaciones internacionales. En este subapartado el autor aborda el problema de la definición de éstas como objeto de estudio y de Relaciones Internacionales como disciplina. En la misma línea se detiene a explicarnos por qué se llaman relaciones internacionales. Para ello, da cuenta del origen de los procesos nacionales, remontándose más allá del siglo XIV para ubicar sus raíces en los grupos de organización más primitivos. Incluso, argumenta

* Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad del Mar, *campus* Huatulco. Miembro de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI). Correo electrónico: alegh.678@gmail.com

¹ David Sarquís, “El pensamiento sistémico en las relaciones internacionales” en *Perspectiva Integral*, año 6, núm. 11, Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Derecho y Relaciones Internacionales, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, *campus* Estado de México, México, otoño 2018, p. 101.

que el “esfuerzo de reflexión crítica” —como se refiere a la tarea de teorizar— es un ejercicio que ha realizado la humanidad desde épocas muy tempranas para tratar de entender su realidad social.

A 100 años de existencia, el debate sobre la disciplinarianidad de Relaciones Internacionales perdura. A propósito, el doctor Sarquís reflexiona sobre la importancia y conveniencia de estudiar relaciones internacionales hoy. Reconoce que si bien nuestro desarrollo disciplinario ha estado envuelto en un mar de dudas y críticas, el proceso de globalización, entre otras razones, justifica la consolidación de la misma. La complejidad del escenario internacional, como resultado de este proceso, favorece entonces la necesidad de profesionales capaces de abordar la realidad internacional desde una perspectiva más amplia: holística.

La segunda parte de la obra comienza con las reflexiones del autor acerca de la importancia que tiene el área de teorías en Relaciones Internacionales. De acuerdo con él, sólo a través de un marco teórico-metodológico podemos interpretar y explicar nuestro objeto de estudio. Es decir, basados en los supuestos ontológicos y epistemológicos que componen una teoría podremos ordenar, interpretar y explicar los fenómenos o sucesos que nos interesa comprender, lo mismo que buscar soluciones al problema planteado. En este sentido, define a la teoría de relaciones internacionales como:

[...] la zona de ponderación dentro de la carrera, sobre la problemática inherente al reto de percibir, caracterizar, interpretar y explicar nuestro objeto de estudio propio, el cual es importante porque constituye eso que da sentido a la existencia de una disciplina autónoma de Relaciones Internacionales. Es el área donde debemos aprender a reconocer y tratar los problemas propios de tal empeño y que, en términos generales, cubren dos grandes áreas: la ontológica y la epistemológica.²

Así, las teorías de Relaciones Internacionales son también el producto del esfuerzo reflexivo que se realiza en esta área.

Para ello —argumenta Sarquís— es fundamental partir de la definición o delimitación del objeto de estudio de nuestra disciplina. En el caso de las relaciones internacionales no existe consenso respecto a lo que ha de entenderse como tal. Sin embargo, en la visión del autor, el objeto de estudio de los internacionalistas es el sistema internacional en su conjunto, entendido éste como:

[...] más que el ensamble de grupos nacionales: es la estructura creada por esa interacción, todas las funciones que sus partes realizan y todos los procesos de institucionalización que ella genera. En este sentido, el sistema internacional es una entidad que cobra vida propia y trata de preservarla.³

² *Ibidem*, p. 24.

³ *Ibidem*, p. 52.

A partir de esta idea, el doctor Sarquís elabora todo un complejo análisis que tiene por objetivo situar a la TGS como posibilitadora de la interdisciplinariedad, fungiendo como un puente que permite la comunicación entre las redes de expertos de los distintos campos de estudio. El fin último es superar la fragmentación de la ciencia derivada de la división del conocimiento en disciplinas, sin que ello signifique el rechazo a la especialización o la aseveración de que ésta sea impropia en diversas áreas de conocimiento para continuar analizando nuestra realidad. Más bien el autor argumenta que se trata de un esfuerzo intelectual para que todo ese conocimiento fragmentado se vincule a través de “principios básicos y cimientos epistemológicos en el proceso de representación y caracterización [de los distintos] objetos de estudio para una comprensión ampliada de la realidad como totalidad”.⁴

Esa posibilidad la encuentra en el concepto de “sistema” aportado por la TGS. De una concepción de sistema enraizado en la visión positivista de la ciencia en la primera etapa de su desarrollo, el doctor Sarquís advierte en el advenimiento de la era posmoderna una oportunidad para la TGS de innovar sus supuestos ontológicos y epistemológicos.

De ello resulta un concepto de sistema más integrador que posibilita la observación de lo que él llama la “imagen más amplia” de la realidad. En este punto es importante observar el esquema interdisciplinario que propone el autor en el contexto de un enfoque sistémico basado en una larga lista de aspectos —que tiene como base las siete propiedades básicas identificables en todos los sistemas según Bertalanffy: totalidad, suma, segregación progresiva, mecanización progresiva, centralización, finalidad y adaptabilidad—⁵ que los analistas deben considerar a la hora de tratar de representar su objeto de estudio como un sistema.

Desde esta perspectiva, el pensamiento sistémico no sólo ha contribuido al desarrollo de las teorías de relaciones internacionales al permitir una interpretación sistémica de la realidad internacional, que incluye importantes nociones como las de complejidad, interconectividad, patrones de regularidad, etc., sino que al mismo tiempo ha favorecido la condición disciplinaria y la interdisciplinariedad de su estudio a través del concepto de sistema internacional. De acuerdo con el autor, es precisamente esa condición o dimensión internacional de este tipo de sistema social la que genera una matriz de análisis distinta y propia de las relaciones internacionales. Podríamos decir, entonces, que bajo la lógica de Sarquís lo que Seara Vázquez llama “visión general del mundo o visión general de conjunto”⁶ —que debe poseer un internacionalista—, es la

⁴ *Ibidem*, p. 100.

⁵ *Ibidem*, p. 59.

⁶ Modesto Seara Vázquez, “Relaciones Internacionales: variaciones sobre un tema” en Alberto Lozano Vázquez, David J. Sarquís Ramírez, José Ricardo Villanueva Lira y David Jorge (coords.),

traducción de las aportaciones de las otras disciplinas sociales a la óptica de lo internacional en busca de un conocimiento continuo y amplio de la realidad internacional.

Es indispensable mencionar que en su análisis el autor no ha olvidado el contexto histórico ni las fuertes críticas tanto como las limitaciones que envuelven el tema. Ciertamente de que esta temática es un hervidero de puntos en contrario, el trabajo tiene notas explicativas abundantes, algunas que en numerosos casos profundizan las ideas del autor y que en muchos otros ofrecen referencias bibliográficas para ahondar en el estudio.

Es de esta manera que el doctor Sarquís ve en la TGS otro modelo de representación de la realidad, uno que a diferencia de aquellas propuestas teóricas que la entienden como una estructura fija, la concibe como algo que se construye. Así, la obra es una invitación a desaprender lo aprendido en la manera de concebir el mundo.

David Sarquís, “El pensamiento sistémico en las relaciones internacionales” en *Perspectiva Integral*, año 6, núm.11, Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Derecho y Relaciones Internacionales, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, *campus* Estado de México, México, otoño 2018.